

las buenas obras de ustedes y glorifiquen a Dios en el día de la salvación” (1 Pedro 2.12).  
“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 4.11).

### **La Segunda Venida y la Consumación**

“Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder, el día en que venga para ser glorificado en sus santos y admirado por todos los que hayan creído, entre los cuales están ustedes porque creyeron el testimonio que les dimos” (2 Tesalonicenses 1.9-10).  
“Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo” (Juan 17.24).

“La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21.23).

➤ “¿Qué podemos concluir de este repaso de la historia de la redención? Podemos concluir que el propósito principal de Dios es glorificar a Dios y gozarse en él eternamente. Su gloria está en el lugar supremo en el centro de sus propios sentimientos” (Piper, 307).

➤ *¿Qué es el plan de Dios? ¿Qué es el designio principal de Dios? ¿Qué es el propósito principal de Dios?*

La glorificación de sí mismo.

### **Bibliografía**

Piper, John, *Los Deleites de Dios*, (Miami: Editorial Vida), 2006  
\_\_\_\_\_, *Sed de Dios*, (Barcelona: Andamio), 1986  
[www.desiringgod.org](http://www.desiringgod.org)

¿Preguntas, observaciones?  
Escríbanos:

**respuestas247@hotmail.com**

# El Propósito de Dios

*¿Cuál es el propósito principal de Dios?  
¿Qué cosa en el universo tiene el más valor?*

**“...mi gloria llena toda la tierra...”**  
(Números 14.21).

**“Deléitate así mismo en Yahvéh...”**  
(Salmo 37.4).

¿Cuál debe ser nuestro propósito principal?

¿Cuál es el propósito principal de Dios?

¿Qué cosa en el universo tiene más valor? ¿Cuál es lo que es más valioso?

### Cosas Introductorias

➤ “El valor y la excelencia de un alma se miden por el objeto de su amor” (John Piper, *Los Deleites de Dios*, pág. 10).

➤ “Para conocer la magnitud de un alma es necesario conocer sus pasiones. La verdadera dimensión de un alma se ve en sus deleites” (pág. 17).

➤ “Tenemos la tendencia a convertirnos en aquello que admiramos y disfrutamos. Y cuanto mayor sea nuestra admiración, mayor será la influencia que aquello ejercerá sobre nosotros. (*De Scougal*): ‘Aquel que ama cosas sórdidas y miserables se convierte en alguien vil y bajo. Sin embargo, un sentimiento noble y bien dirigido avanza y mejora el espíritu conforme a la perfección de aquello que ama’ (Henry Scougal, *La Vida de Dios en el Alma del Hombre*, pág. 63-63 en Piper, pág. 18).

### ➤ El Propósito Principal de Dios

¿Qué es el plan de Dios? ¿Qué es el designio principal de Dios? ¿Qué es el propósito principal de Dios?

### ➤ Israel:

“Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra. Trae a todo el que sea llamado por mi nombre, al que yo he creado para

mi gloria, al que yo hice y formé.” (Isaías 43.6-7).

“Pero decidí actuar en honor a mi nombre, para que no fuera profanado ante las naciones entre las cuales vivían los israelitas. Porque al sacar a los israelitas de Egipto yo me di a conocer a ellos en presencia de las naciones” (Ezequiel 20.9).

“Por eso, cuando estaban en el desierto, pensé agotar mi furor y descargar mi ira sobre ellos. Pero me contuve en honor a mi nombre, para que no fuera profanado ante las naciones, las cuales me vieron sacarlos de Egipto” (Ezequiel 20.21-22).

“Pero Dios los salvó, haciendo honor a su nombre, para mostrar su gran poder” (Salmo 106.8).

“Por amor a su gran nombre, el Señor no rechazará a su pueblo; de hecho él se ha dignado hacerlos a ustedes su propio pueblo” (1 Samuel 12.22).

### ➤ Otros:

“Yo endureceré el corazón del faraón, para que los siga; entonces seré glorificado en el faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová” (Éxodo 14.4, RV)

“Por amor a tu nombre, Señor, perdona mi gran iniquidad” (Salmo 25.11).

“Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre” (Salmo 23.3).

(Oración de Salomón)

“Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel y viene de lejanas tierras a causa de tu nombre... para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman... Si tu pueblo sale a la batalla

“Por eso, adviértele al pueblo de Israel que así dice el Señor omnipotente: ‘Voy a actuar, pero no por ustedes sino por causa de mi santo nombre, que ustedes han profanado entre las naciones por donde han ido. Daré a conocer la grandeza de mi santo nombre, el cual ha sido profanado entre las naciones, el mismo que ustedes han profanado entre ellas. Cuando dé a conocer mi santidad entre ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. Lo afirma el Señor omnipotente. Y quiero que sepan que esto no lo hago por consideración a ustedes. Lo afirma el Señor. ¡Oh, pueblo de Israel, sientan vergüenza y confusión por su conducta!’” (Ezequiel 36.22-23, 32).

“Yo seré para ella, dice Jehová, un muro de fuego a su alrededor, y en medio de ella mostraré mi gloria” (Zacarías 2.5).

“Vayan ustedes a los montes; traigan madera y reconstruyan mi casa. Yo veré su reconstrucción con gusto, y manifestaré mi gloria,’ dice el Señor” (Hageo 1.8).

“Si no escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros...” (Malaquías 2.2).  
“...mi gloria llena toda la tierra...” (Números 14.21).

**La Vida y Ministerio de Jesús**  
“Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste” (Juan 17.4).

“El que habla por cuenta propia busca su vanagloria; en cambio, el que busca glorificar al que lo envió es una persona íntegra y sin doblez” (Juan 7.18).

### La Muerte de Jesús

“Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: ‘Padre, sálvame de esta hora difícil’? ¡Si precisamente para afrontarla he venido! ¡Padre, glorifica tu nombre! Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: ‘Ya lo he glorificado, y volveré a glorificarlo’” (Juan 12.27-28).

Una cita sobre la muerte de Jesús: “El propósito de la muerte de Jesús era glorificar al Padre. El Hijo de Dios estaba dispuesto a sufrir la pérdida de tanta gloria propia para reparar los daños causados a la gloria de Dios por medio de nuestro pecado y muestra lo infinitamente valiosa es la gloria de Dios” (Juan Piper, *Sed de Dios*, pág. 305).

### La Salvación

“...nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos... para alabanza de su gloriosa gracia... que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria... Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria” (Efesios 1.5-6, 12, 14).

### La Vida Cristiana

“En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10.31).

“Mantengan entre los incrédulos una conducta tan ejemplar que, aunque los acusen de hacer el mal, ellos observen

## Otra vez, los versículos sobre la gloria de Dios:

### Israel:

“Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra. Trae a todo el que sea llamado por mi nombre, al que yo he creado para mi gloria, al que yo hice y formé.” (Isaías 43.6-7).

“Pero decidí actuar en honor a mi nombre, para que no fuera profanado ante las naciones entre las cuales vivían los israelitas. Porque al sacar a los israelitas de Egipto yo me di a conocer a ellos en presencia de las naciones” (Ezequiel 20.9).

“Por eso, cuando estaban en el desierto, pensé agotar mi furor y descargar mi ira sobre ellos. Pero me contuve en honor a mi nombre, para que no fuera profanado ante las naciones, las cuales me vieron sacarlos de Egipto” (Ezequiel 20.21-22).

“Pero Dios los salvó, haciendo honor a su nombre, para mostrar su gran poder” (Salmo 106.8).

“Por amor a su gran nombre, el Señor no rechazará a su pueblo; de hecho él se ha dignado hacerlos a ustedes su propio pueblo” (1 Samuel 12.22).

### Otros:

“Yo endureceré el corazón del faraón, para que los siga; entonces seré glorificado en el faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová” (Éxodo 14.4, RV)

“Por amor a tu nombre, Señor, perdona mi gran iniquidad” (Salmo 25.11).

“Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre” (Salmo 23.3).  
(Oración de Salomón)

“Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel y viene de lejanas tierras a causa de tu nombre...para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman...Si tu pueblo sale a la batalla contra sus enemigos por el camino que tú les mandes, y oran a Jehová con el rostro hacia la ciudad que tú elegiste y hacia la casa que yo edificué a tu nombre, tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás justicia” (1 Reyes 8.41, 43-45, RV).

Y fíjense en otra realidad del templo (Salomón orando a Dios): “...que tus ojos estén abiertos de noche y de día sobre esta Casa, sobre este lugar del cual has dicho: ‘Mi nombre estará allí’” (1 Reyes 8.29).

“Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David, mi siervo” (2 Reyes 19.34, RV).

“Añadiré a tus días quince años y te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Asiria. Ampararé a esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a David, mi siervo” (2 Reyes 20.6, RV).

“Por amor a mi nombre contengo mi ira; por causa de mi alabanza me refreno, para no aniquilarte. ¡Mira! Te he refinado pero no como a la plata; te he probado en el horno de la aflicción. Y lo he hecho por mí, por mí mismo. ¿Cómo puedo permitir que se me profane? ¡No cederé mi gloria a ningún otro!” (Isaías 48.9-11).

contra sus enemigos por el camino que tú les mandes, y oran a Jehová con el rostro hacia la ciudad que tú elegiste y hacia la casa que yo edificué a tu nombre, tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás justicia” (1 Reyes 8.41, 43-45, RV).

➤ Y fíjense en otra realidad del templo (Salomón orando a Dios): “...que tus ojos estén abiertos de noche y de día sobre esta Casa, sobre este lugar del cual has dicho: ‘Mi nombre estará allí’” (1 Reyes 8.29).

“Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David, mi siervo” (2 Reyes 19.34, RV).

“Añadiré a tus días quince años y te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Asiria. Ampararé a esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a David, mi siervo” (2 Reyes 20.6, RV).

“Por amor a mi nombre contengo mi ira; por causa de mi alabanza me refreno, para no aniquilarte.

¡Mira! Te he refinado pero no como a la plata; te he probado en el horno de la aflicción. Y lo he hecho por mí, por mí mismo.

¿Cómo puedo permitir que se me profane? ¡No cederé mi gloria a ningún otro!” (Isaías 48.9-11).

“Por eso, adviértele al pueblo de Israel que así dice el Señor omnipotente: ‘Voy a actuar, pero no por ustedes sino por causa de mi santo nombre, que ustedes han profanado entre las naciones por

donde han ido. Daré a conocer la grandeza de mi santo nombre, el cual ha sido profanado entre las naciones, el mismo que ustedes han profanado entre ellas. Cuando dé a conocer mi santidad entre ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. Lo afirma el Señor omnipotente. Y quiero que sepan que esto no lo hago por consideración a ustedes. Lo afirma el Señor. ¡Oh, pueblo de Israel, sientan vergüenza y confusión por su conducta!” (Ezequiel 36.22-23, 32). “Yo seré para ella, dice Jehová, un muro de fuego a su alrededor, y en medio de ella mostraré mi gloria” (Zacarías 2.5).

“Vayan ustedes a los montes; traigan madera y reconstruyan mi casa. Yo veré su reconstrucción con gusto, y manifestaré mi gloria,’ dice el Señor” (Hageo 1.8).

“Si no escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros...” (Malaquías 2.2).

“...mi gloria llena toda la tierra...” (Números 14.21).

### ➤ La Vida y Ministerio de Jesús

“Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste” (Juan 17.4).

“El que habla por cuenta propia busca su vanagloria; en cambio, el que busca glorificar al que lo envió es una persona íntegra y sin doblez” (Juan 7.18).

### ➤ **La Muerte de Jesús**

“Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: ‘Padre, sálvame de esta hora difícil’? ¡Si precisamente para afrontarla he venido! ¡Padre, glorifica tu nombre! Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: ‘Ya lo he glorificado, y volveré a glorificarlo’” (Juan 12.27-28).

➤ Una cita sobre la muerte de Jesús: “El propósito de la muerte de Jesús era glorificar al Padre. El Hijo de Dios estaba dispuesto a sufrir la pérdida de tanta gloria propia para reparar los daños causados a la gloria de Dios por medio de nuestro pecado y muestra lo infinitamente valiosa es la gloria de Dios” (Juan Piper, *Sed de Dios*, pág. 305).

### ➤ **La Salvación**

“...nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos...para alabanza de su gloriosa gracia...que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria...Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria” (Efesios 1.5-6, 12, 14).

### ➤ **La Vida Cristiana**

“En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10.31).  
“Mantengan entre los incrédulos una conducta tan ejemplar que, aunque los acusen de hacer el mal, ellos observen las buenas obras de ustedes

y glorifiquen a Dios en el día de la salvación” (1 Pedro 2.12).

“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 4.11).

### ➤ **La Segunda Venida y la Consumación**

“Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder, el día en que venga para ser glorificado en sus santos y admirado por todos los que hayan creído, entre los cuales están ustedes porque creyeron el testimonio que les dimos” (2 Tesalonicenses 1.9-10).  
“Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo” (Juan 17.24).

“La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21.23).

➤ “¿Qué podemos concluir de este repaso de la historia de la redención? Podemos concluir que el propósito principal de Dios es glorificar a Dios y gozarse en él eternamente. Su gloria está en el lugar supremo en el centro de sus propios sentimientos” (Piper, 307).

Ahí está. De vuelta en el principio. La esencia de la adoración es estar satisfechos en Dios y atesorar a Cristo como ganancia. Romanos 12:1,2 no dice algo diferente. Esto es lo que significa tener el entendimiento renovado. La mente renovada percibe, aprueba y valora, atesora la voluntad de Dios (y transforma todo en la vida) porque primera y principalmente percibe, aprueba, valora y atesora a Dios.

Y el hacer la voluntad de Dios es el resplandecer de Dios en su gloria. “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Todo en la vida es el resplandecer de lo que realmente valoras, aprecias y atesoras. Por tanto todo en la vida es adoración. Adoración a Dios, o a cualquier otra cosa.

Sé pues transformado en la renovación de tu entendimiento. Atesora a Dios en todas sus obras y caminos. Considera tu vieja mente muerta y ofrece tu ser a Dios en sacrificio vivo, que él pueda colocarte en exhibición al resplandecer su dignidad y valor en tu vida. Adórale con tu vida.

---

© Desiring God

Please include the following statement on any distributed copy: By John Piper. © Desiring God. Website: [desiringGod.org](http://desiringGod.org)

Luego, el verso 2 señala que tal renovación profunda del cómo aprobamos, evaluamos y valoramos la realidad, nos conduce a una vida transformada que no se conforma a este mundo. Ahora bien, esta no-conformidad no es mera apariencia, sino interna, natural y libre. Fluye de nuevos valores y juicios, de saber donde está nuestro tesoro. Pero nos cambia en lo externo y nos aparta de conformidad con el mundo. Nos encontramos haciendo cosas que Pablo llama "la voluntad de Dios." Dios tiene un patrón de vida al cual nos llama a vivir, armónico con el nuevo poder de aprobar lo que es bueno, hermoso y verdadero, que armoniza con nuevos valores y nuevos tesoros. Hay cosas buenas, cosas aceptables y cosas perfectas - maneras diferentes de hablar sobre lo que Dios nos llama a hacer en diferentes circunstancias.

Ahora, ¿cómo se relaciona esto con el versículo 1? ¿Cómo se relaciona con el sacrificio vivo de nuestros cuerpos ofrecidos a Dios, el cual es nuestro culto racional?

Pienso que es simplemente una manera de describir la ofrenda del sacrificio. El versículo 2 describe un sacrificio vivo porque en la renovación de nuestras mentes, muere toda forma mundana de probar, evaluar, aprobar, valorar y atesorar. Estamos, como dice Pablo: "crucificados para el mundo y el mundo para nosotros" (Gálatas 6:14).

La renovación es un morir a los viejos valores y el nacimiento de otros nuevos. Es el morir de hábitos pasados como el valorar televisión, comida y dinero; y el nacimiento de otros nuevos deseos espirituales.

### **Dios es el tesoro que me satisface en todo**

Así, adoración espiritual es venir cada día a Dios y decirle: "Dios, no deseo nada más que aprobar lo que es más digno, valorar lo que es más valioso, atesorar lo que es más precioso, admirar lo que es más hermoso y odiar lo que es más maligno, aborrecer lo que es más odioso. Me considero muerto a todo lo anti-espiritual, inmundo y adormecedor a mi alma. Renuévame, Señor. Despierta mi capacidad espiritual de discernimiento correcto." "Y tóname, cuerpo y alma, hazme instrumento de tu Gloria en el mundo. Que la renovación que trabajas dentro de mí se muestre en el exterior. Esta es mi adoración espiritual. Mostrar al mundo que Tú eres mi Único tesoro, que me satisface en todo".

➤ *¿Qué es el plan de Dios? ¿Qué es el designio principal de Dios? ¿Qué es el propósito principal de Dios?*

La glorificación de sí mismo.

➤ "Los designios salvadores de Dios ocupan el penúltimo lugar, no son el plan último" (pág. 23).

➤ "El propósito final de Dios en todo lo que hace es preservar y revelar su gloria... Valora su propia gloria y se deleita en ella sobre todas las cosas" (pág. 293).

### ➤ **La Adoración**

➤ "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí" (Mateo 15.8).

"Es posible 'adorar' a Dios en vano. Un acto de adoración es vano e inútil cuando no procede del corazón" (pág. 81).

"Quizá la primera respuesta del corazón al ver la santidad majestuosa de Dios sea el silencio aturcido" (pág. 82).

➤ "Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios" (Salmo 46.10); "Mas Jehová está en su santo templo: ¡calle delante de él toda la tierra!" (Habacuc 2.20, RV).

"En el silencio se eleva un sentido de temor reverencial y asombro antes las tremendas dimensiones de Dios" (pág. 82).

➤ "¡Tema a Jehová toda la tierra! ¡Tiembren delante de él todos los habitantes del mundo!" (Salmo 33.8)

"Pero este temor no es un miedo paralizante lleno de resentimiento contra la autoridad absoluta de

Dios. Encuentra descanso en el quebranto, la contrición y el lamento por nuestra impiedad" (pág. 82).

➤ "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmo 51.17).

➤ "Porque lo dice el excelso y sublime, el que vive para siempre, cuyo nombre es santo: 'Yo habito en un lugar santo y sublime, pero también con el contrito y humilde de espíritu, para reanimar el espíritu de los humildes y alentar el corazón de los quebrantados'" (Isaías 57.15).

➤ Pero también, en la adoración, hay el mirar adelante en la esperanza: "*¿Por qué te abates, alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún he de alabarlo, ¡salvación mía y Dios mío!*" (Salmo 42.5).

"Al final, el corazón anhela no un Dios que otorgue buenos regalos, sino a Dios mismo. Verle, conocerle y estar en su presencia es la fiesta final del alma. Éste es el fin de la búsqueda" (pág. 83).

➤ "Una sola cosa le pido al Señor, y es lo único que persigo: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y recrearme en su templo" (Salmo 27.4).

➤ "Deléitate así mismo en Yahvéh..." (Salmo 37.4).

"*Dios busca personas que le adoren en espíritu y en verdad* (Juan 4.23). La verdadera adoración siempre combina el corazón y la cabeza, la emoción y el pensamiento, los sentimientos y la reflexión, la doxología y la teología" (págs. 96-97).

“Los únicos sentimientos que pueden magnificar el valor de Dios son aquellos que proceden de una verdadera comprensión de su gloria” (pág. 99).

### ➤ **Lo que llegaremos**

➤ “El valor y la excelencia de un alma se miden por el objeto de su amor” (Piper, *Deleites*, pág. 10).

➤ “Si esto es cierto en cuanto al hombre, ¿podrá ser verdad con respecto a Dios? ¿No será también el caso de que el valor y la excelencia de Dios se midan por el objeto de su amor? ¿De qué otra forma podemos evaluar la belleza de un corazón invisible sino por aquello que ama?” (pág. 16).

➤ “Para conocer la magnitud de un alma es necesario conocer sus pasiones. La verdadera dimensión de un alma se ve en sus deleites” (pág. 17).

➤ “El amor de Dios es una sensación encantadora y afectuosa que lleva al alma a renunciar y a entregarse en sacrificio a Dios, a desear por sobre todas las cosas agradarle, a deleitarse más que nada en el compañerismo y en la comunión con él, y a estar listo para hacer o sufrir cualquier cosa por su causa o su placer” (Henry Scougal, *La Vida de Dios en el Alma del Hombre*, pág. 46-47).

➤ “El valor y la excelencia del alma de Dios se miden por el objeto de su amor” (pág. 18).

➤ “Esto se convirtió en un pensamiento que me emocionaba, ya que conocía por experiencia y por las Escrituras que cuanto más me enfocó en la gloria de Dios, más soy

transformado a su semejanza.

Tenemos la tendencia a convertirnos en aquello que admiramos y disfrutamos. Y cuanto mayor sea nuestra admiración, mayor será la influencia que aquello ejercerá sobre nosotros. (*De Scougal*): ‘Aquel que ama cosas sórdidas y miserables se convierte en alguien vil y bajo. Sin embargo, un sentimiento noble y bien dirigido avanza y mejora el espíritu conforme a la perfección de aquello que ama’ (Scougal, págs. 62-63 en Piper, pág. 18).

➤ “Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor” (2 Corintios 3.18).

➤ “Lo que la iglesia y el mundo necesitan hoy, más que ninguna otra cosa, es conocer y amar a Dios, el Dios grandioso, glorioso, soberano y feliz que muestra la Biblia” (pág. 19).

➤ ¿Está Dios feliz?

“Entra en el gozo de tu señor...” (Mateo 25.23).

➤ ¿Cuál debe ser nuestro propósito principal?

### **Glorificar a Dios.**

➤ ¿Cuál es el propósito principal de Dios?

### **Glorificar a Dios.**

### **Renovado en el Espíritu de tu mente**

Efesios 4:23 contiene el paralelo más próximo a este versículo, Pablo dice: “y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente”. Esta es una frase muy extraña: el espíritu de vuestra mente. Pienso que significa algo así como la capacidad de tu mente de saborear el espíritu de una cosa. Una razón por la cual algunas personas simples, no educadas, viven vidas más santas y rectas que algunos cristianos altamente educados es que sus mentes están más profundamente renovadas. Esto es, tan renovadas que pueden probar, o podríamos decir oler, la putrefacción de una tentación mucho antes que otros y apartarse antes que ocurra la más mínima contaminación. Y pueden probar y oler una bella oportunidad de amar y hacer el bien antes que otros la puedan percibir.

En otras palabras, renovación de mente es un cambio espiritual profundo de cómo la mente evalúa y valora las cosas.

En Efesios 4:18 Pablo dice que la ignorancia (de mente) se fundamenta en la dureza de corazón. De modo que, si la mente ha de ser sabia y discernir la voluntad de Dios, el corazón ha de ser tierno y susceptible a la realidad espiritual. En otras palabras, la renovación que Pablo

exhorta es profunda, más profunda de lo que cualquier esfuerzo mental pudiera obtener. Por esto orar es extremadamente esencial. La oración constante del creyente es: “Abre mis ojos para que vea” (Salmo 119:18); “Que los ojos de mi corazón sean iluminados” (Efesios 1:18); y “Hazme, oh Señor, probar y ver que tú eres bueno” (Salmo 34:8). En otras palabras, Dios debe hacer la renovación a través de su palabra y Espíritu.

### **Una mente profundamente renovada**

De vuelta atrás, examinemos ahora Romanos 12:1,2 con esta perspectiva. La raíz de la vida cristiana en el verso 2 es una mente profundamente renovada. No sólo piensa con claridad, sino que evalúa en verdad, valora con precisión, aprueba con firmeza, atesora con pasión lo que es bueno, aceptable y perfecto.

Esto es muy relevante a nuestro diario vivir porque el 95% de las cosas que hacemos durante el día, las realizamos sin ninguna reflexión lógica sobre el particular. Actuamos en espontaneidad, según el espíritu de la mente que se halla en nosotros (Efesios 4:23) –o como Jesús dijo, de la abundancia del propio corazón (Mat. 12:34). Para vivir con autenticidad la vida cristiana, hemos de estar en el proceso de renovar a profundidad nuestra mente, más allá del simple pensar lógico.

Este es un ejemplo sencillo de pensamiento ilógico que producirá un vivir equivocado, incorrecto, si no cambia y mejora su forma de pensar.

### Probar y aprobar

Pero el énfasis del verso 2 no es éste. Hay una palabra crucial que debemos entender con propiedad. La Nueva Biblia Americana Standard (NASB) dice que el entendimiento renovado es para que podamos "comprobar, verificar, cuál sea la voluntad de Dios." La palabra clave es "probar." Es una palabra tremendamente importante. Tiene dos implicaciones: una, la idea de probar o evaluar el valor de algo; dos, la idea o la capacidad de verificar y aprobar un valor cuando se estudia. En el idioma inglés es muy difícil mostrar ambas ideas con una sola palabra. De hecho, la Nueva Versión Internacional (NIV) emplea dos palabras. Se refiere a la renovación del entendimiento, luego dice: "entonces serás capaz de evaluar [probar] y verificar [comprobar] cuál es la voluntad de Dios." La idea completa. Evaluar y comprobar.

Entonces, ¿cuál es la raíz del tema en el verso 2? La raíz es más que pensar correctamente. Es valorar correctamente. No solo probar correctamente, sino comprobar correctamente. No sólo probar correctamente, sino valorar.

Veamos si puedo ayudarles a ver la diferencia: es posible enseñar una

persona no educada a reconocer una veta de oro pero sin que sepa cuán valioso es. Le darían el oficio de recoger pepitas de oro en un río y pagarle un dólar por hora mientras prueba de manera precisa las piedras amarillas, y llena el bolso de pedazos de oro cuyo valor es de miles de dólares.

Este no es el tipo de renovación que describe Pablo. El no dice: lee suficientes libros o escucha suficientes casetes o sermones para que puedas detectar una buena obra cuando la veas y luego te disciplines para hacerla. Lo que Pablo dice es: sea tu mente renovada de manera tan profunda, para que no solo evalúes y detectes oro cuando lo veas, sino que también ames el oro - apruebes el oro, valores el oro. Eso es lo que la palabra significa. (Vea Romanos 1:28; 14:22; 1 Corintios 16:3)

Ahora pueden ver que la renovación implicada es más que una lección de lógica. Si quieres saber si cierto material es dulce, podrías razonar lógicamente: bueno, es marrón, pegajoso, se obtiene de colmenas, se cristaliza al agregarle agua y los ojos de un niño de dos años se iluminan si lo untas en pan tostado. Por tanto, infieres, debe ser miel; la miel es dulce. Esta no es la manera principal como Romanos 12:2 pretende que encuentres la voluntad de Dios. El modo de saber si el material es dulce es probar su sabor, no mediante ideas lógicas.

➤ *¿Qué cosa en el universo tiene el más valor? ¿Cuál es lo que es más valioso?*

## ¡Dios!

➤ Entonces, Dios se deleita en lo que tiene el más valor.

¡Dios!

➤ Que hagamos lo mismo...

➤ Pero, ¿no es esto ejemplo de egoísmo?

No. Si Dios no valora y se deleita en lo que tiene más valor, estaría equivocada. Dios tiene que deleitarse en sí mismo— si se deleita en algo diferente— esta cosa sería Dios.

Otra vez:

➤ *¿Cuál debe ser nuestro propósito principal?*

Glorificar a Dios.

➤ *¿Cuál es el propósito principal de Dios?*

Glorificar a Dios.

Otros asuntos...

➤ “Lo que la iglesia y el mundo necesitan hoy, más que ninguna otra cosa, es conocer y amar a Dios, el Dios grandioso, glorioso, soberano y feliz que muestra la Biblia” (pág. 19).

➤ ¿Cuáles son los deleites y gozos de Dios?

Su Hijo: “Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él” (Mateo 17.5).

“El padre ama al Hijo, y ha puesto todo en sus manos” (Juan 3.35; Véase también Salmo 2.7; Isaías 42.1; Mateo 3.17; 11.27; 12.18; Marcos 1.11; Lucas 3.22; Juan 1.18).

“El deleite de Dios en su Hijo es un deleite que él tiene en sí mismo. La felicidad original de Dios, primario, más profundo y fundamental es el que él tiene en sus propias perfecciones al verse reflejado en la gloria de su Hijo. Pablo habla de que ‘la gloria de Dios resplandece en el rostro de Cristo’ (2 Corintios 4.6).

Dios ha contemplado desde toda la eternidad en el rostro de su Hijo el panorama de sus propias perfecciones.

Todo lo que él es, se ve entera y perfectamente reflejado en el semblante de su Hijo. Y en esto se regocija con gozo infinito.

En primera instancia esto suena un tanto vanidoso. Sería vanidad que los hombres al mirarse al espejo encontraron su gozo más profundo. Seríamos vanidosos, presuntuosos, engreídos y egoístas si nos pareciéramos a Dios en ese aspecto. Pero, ¿por qué? ¿No se supone que debemos imitar a Dios (Mateo 5.48; Efesios 5.1)? Sí, debemos imitar a Dios en algunos aspectos, pero no en todos. Este fue el primer engaño de Satanás en el jardín de Edén: tentó a Adán y Eva para que intentaran ser como Dios en un aspecto en el que Dios nunca tuvo la intención que lo fueran, es decir, en la

autosuficiencia. Sólo Dios puede ser autosuficiente. El resto de nosotros deberíamos ser dependientes de Dios” (Piper, pág. 43-44).

➤ “Podemos decir que desde la eternidad, y antes de toda creación, Dios es la única realidad que ha existido siempre. Esto constituye un misterio muy grande ya que resulta difícil para nosotros imaginar que Dios no tenga ningún principio, que él haya estado por siempre y siempre, sin que nada ni nadie lo haya colocado allí. Se trata de una realidad absoluta que todos tenemos que considerar nos guste o no. Sin embargo, ese Dios que ha vivido eternamente no ha estado “solo”. No fue un centro solitario de conciencia. Siempre hubo otro que era uno con Dios en esencia y gloria, pero distinto en tanto que persona, para que ellos pudieran tener a lo largo de toda la eternidad una comunión personal.

La Biblia enseña que este Dios eterno siempre ha tenido una imagen perfecta de él mismo (Colosenses 1.15), un resplandor perfecto de su esencia (Hebreos 1.3), una imagen o impronta perfecta de su naturaleza (Hebreos 1.3) y una forma o expresión perfecta de su gloria” (Filipenses 2.6). (Piper, pág. 42).

Otros deleites y gozos de Dios:

#### *Deleite en todo lo que hace*

“El SEÑOR hace todo lo que quiere en los cielos y en la tierra...” (Salmo 135.6).

“Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca” (Salmo 115.3, véase también Isaías 46.10).

#### *Deleite en Su Creación*

“Que la gloria del SEÑOR perdure eternamente; que el SEÑOR se regocije en sus obras” (Salmo 104.31; también Génesis 1.4, 10, 12, 18, 21, 25, 31).

¿Y no es increíble imaginar la escena donde Dios tenía una audiencia de ángeles que podía apreciar su creación, en el momento de crearla, cuando ellos “gritaban de alegría”? (Job 38.4-7).

#### *Deleite en quebrantar al Hijo*

“Pero el SEÑOR quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir...” (Isaías 53.10).

“(Jesús) fue entregado según el determinado propósito y el previo conocimiento de Dios” (Hechos 2.23; también Hechos 4.28).

La conexión explícita para mostrar que Pablo piensa de esta manera, es la repetición de la palabra "aceptable" en versos 1 y 2. Verso 1: "Presenten vuestros cuerpos...santo y aceptable a Dios." Verso 2: Usa tu mente renovada para comprobar cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto. De modo que probablemente hay relación estrecha entre ofrendar nuestro cuerpo como sacrificio aceptable a Dios, y hacer la voluntad aceptable de Dios.

#### **No conformados, sino transformados**

Por tanto, si el verso 2 es una explicación realista del cuadro simbólico del verso 1, miremos más de cerca por un momento. Hay un mandamiento negativo y uno positivo; negativo, no os conforméis a este siglo; positivo, transformaos. No conformados, transformados. Dedicar tu vida de creyente a ser cambiado. No te ancles, no permanezcas en el nivel de transformación que ya posees. ¡Oh, cuántos cristianos echan a perder su derecho de nacimiento por anclarse! ¡Sé transformado! El verbo es tiempo presente, en movimiento, en crecimiento continuo para no conformarse uno mismo al mundo.

Pero, ¿cómo transformarse? ¿Qué implica esto? ¿Significa que solo estudiemos lo que el mundo viste,

ve, oye, escucha, compra y juega, para luego hacer lo contrario?

Bueno, con toda probabilidad habrá diferencia en la mayoría de estas áreas, pero no es el punto focal del verso, ¿no es así? Dice: "Transformaos mediante la renovación de vuestra mente". El enfoque no es limpiar primero la taza por fuera, sino limpiar lo de adentro. En otras palabras, transformación y no conformidad en lo externo debe fluir de un nuevo entendimiento, una nueva mentalidad. Ser transformados en la renovación del entendimiento.

Alguno podría decir "entiendo, significa que debemos aprender a pensar diferente a como el mundo piensa, y así me transformará del interior hacia afuera". Bueno, es verdad. Pero hay una palabra en el verso 2 que nos muestra que no es toda la verdad, quizás ni siquiera la verdad principal - depende lo que Usted quiera significar por "pensar."

¿Cuál es la función de la mente de acuerdo al verso 2? ¿Cuál es el propósito de una mente renovada? Pensar correcto es esencial con toda seguridad. Si piensa de manera ilógica, probablemente vivirá errado. Por ejemplo, si pensara algo como esto: "Premisa #1: La mayoría de los anuncios de televisión me tientan a desear cosas que no necesito. Premisa #2: Ver más televisión me lleva a ver más anuncios de la televisión. Conclusión: Por tanto, mientras más televisión vea, estaré menos tentado a querer cosas que no necesito."



## Conectar con adoración todo en la vida

Pero esta mañana nos enfocaremos en otro punto derivado de los sermones anteriores. Es lo siguiente: si la esencia vital de la experiencia interna que llamamos adoración es satisfacción en Dios o atesorar a Cristo como ganancia sobre todas las cosas, esto explica por qué Romanos 12:1,2 describe todos los sucesos de la vida como adoración. Recordarán que la semana pasada pregunté, "Bueno, ¿en qué consiste la vida cristiana si Dios no puede ser servido por manos humanas, si Su deleite es servirnos? ¿Cómo es esta vida?" La respuesta sería que al levantarnos de mañana fijamos el corazón en Cristo. Vamos a él y renovamos nuestra satisfacción en él a través de su palabra. Y luego iniciamos el día queriendo expresar e incrementar esa satisfacción en todo lo que Dios es para nosotros en Jesús.

Veamos Romanos 12:1-2, que conecta todo en la vida con la adoración:

1 Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

## Un sacrificio que vive y se mueve y hace cosas

De modo que el verso uno dice que presentar nuestros cuerpos a Dios en sacrificio vivo y santo es adoración. Ahora, ¿a qué se refiere? En general, un sacrificio era un cuerpo muerto, por tanto dice "vivo" para asegurar con certeza que no significa un sacrificio humano literal. Los sacrificios se colocaban en el altar y los sacerdotes comían partes de él y ese era el final del animal. No tenía más existencia. Pero esto no es lo que Pablo quiere significar, porque al menos tres veces en Romanos 6 (versos 13, 16, 19) habla de presentar nuestro cuerpo o nuestros miembros a Dios como partes, pero en cada caso para que nuestros miembros -brazos, piernas, lenguas, ojos, orejas y nuestros órganos sexuales se conviertan en instrumentos de justicia. De modo que el sacrificio no solo está vivo, viviente, además se mueve y hace cosas en el mundo.

Entonces, ¿por qué se trata de un sacrificio? En la práctica, ¿cómo presentar nuestro cuerpo a Dios en sacrificio? Creo que la mejor respuesta es ver la conexión entre los versos 1 y 2. Mi sugerencia es que el verso 2 es la explicación realista del verso 1, más simbólico. El verso 1 habla de sacrificios y adoración. El verso 2 habla de tu mente siendo renovada y cumpliendo la voluntad de Dios.

## La Felicidad de Dios: Fundamento del Hedonismo Cristiano

Sermón por John Piper 11 de setiembre, 1983

### Jeremías 32:36-41

Ahora pues, así dice el SEÑOR, Dios de Israel, en cuanto a esta ciudad de la cual vosotros decís: "Va a ser entregada en mano del rey de Babilonia por la espada, por el hambre y por la pestilencia." 37 He aquí, los reuniré de todas las tierras a las cuales los he echado en mi ira, en mi furor y con gran enojo, y los haré volver a este lugar y los haré morar seguros. 38 Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios; 39 y les daré un solo corazón y un solo camino, para que me teman siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos. 40 Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien, e infundiré mi temor en sus corazones para que no se aparten de mí. 41 Me regocijaré en ellos haciéndoles bien, y ciertamente los plantaré en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma.

Una vez, en un servicio me referí a la idea de hedonismo cristiano, y un padre se me acercó y me dijo, "¿Sabe que nuestra hijita pensaba que usted estaba hablando acerca de paganismo cristiano?" Sé que aunque lo pronuncié claramente,

hedonismo cristiano, probablemente algunos de ustedes aun seguirán pensando en "paganismo", porque creen que hedonismo es una filosofía de vida pagana. Y probablemente tengan razón porque el significado popular de hedonismo es la búsqueda del placer y la indiferencia moral. En 2 Timoteo 3:4 Pablo advirtió que en los postreros días los hombres serán "amadores de los deleites más que de Dios." Y seguramente ya estamos viviendo en esos días.

Hace dos años Daniel Yankelovitch publicó un libro titulado *Nuevas Reglas: Buscando la auto-satisfacción en un mundo al revés*. Yankelovitch argumenta, sobre la base de extensas entrevistas y encuestas nacionales, que los cambios masivos que han ocurrido en nuestra cultura y la búsqueda de auto-satisfacción ha creado un grupo de reglas que gobiernan la manera en que pensamos y sentimos como americanos. Él dice, "en su forma extrema las nuevas reglas ponen a las viejas reglas simplemente de cabeza, y en lugar de la ética de auto-negación nos topamos con gente que rehúsa negarse a cualquier deseo – no por un apetito desmesurado sino por un extraño principio moralista: "Tengo un deber para conmigo mismo" (p. xviii). Él cuenta acerca de una joven en sus treinta que se quejaba con su psicoterapeuta de que se estaba volviendo nerviosa y temerosa porque la vida se le había vuelto muy agitada – demasiados fines de semana maravillosos, demasiadas discotecas,

demasiadas amanecidas, demasiado hablar, demasiado vino, demasiada droga, demasiado sexo. “¿Por qué no paras?” le preguntó suavemente el terapeuta. La paciente se le quedó mirando desconcertadamente por un momento. Entonces se le encendió el rostro, deslumbrado por una iluminación. “¿Quiere usted decir que realmente no tengo que hacer lo que quiero?” Ella prorrumpió en asombro. El sello de los nuevos buscadores de auto-satisfacción es que “ellos operan en la premisa de que los antojos emocionales son objetos sagrados, y que es un crimen en contra de la naturaleza abrigar una necesidad emocional no satisfecha” (p. 59). “Nuestra era es la primera en la que diez millones de personas ofrecen como justificación moral para sus actos la idea de un “yo” ideal y presumiblemente más “real” que no encaja bien con el rol social que se le ha asignado.”

Probablemente el matrimonio es la relación en la que los buscadores de auto-satisfacción y sus nuevas reglas han causado más revuelo. Yankelovitch tiene una buena percepción al decir, “Los matrimonios exitosos son un entretejido de deseos inhibidos-ceder ante los deseos del otro; aceptar las violaciones a nuestros propios deseos; disgustos tragados; confrontaciones evitadas; oportunidades de ira desviadas; oportunidades de auto-expresión silenciadas. El introducir la fuerte

urgencia de auto-satisfacción en este proceso es como pasar una escoba por una delicada telaraña. Con frecuencia todo lo que queda es la cosa pegajosa que se adhiere a la escoba; la estructura de la telaraña queda destruida” (p.76).

Por lo tanto siento profunda empatía hacia aquellos de ustedes que están lo suficientemente libres de nuestra cultura como para reaccionar a la palabra hedonismo diciendo, “¡Ya basta! Nuestras casas, nuestras escuelas, nuestros negocios y nuestra sociedad están siendo destruidos por buscadores de auto-satisfacción hedonística quienes no tienen el coraje moral, ni la auto-negación, ni el severo compromiso, ni la lealtad sacrificial que mantiene unida la preciosa estructura de la vida y que trae nobleza a nuestra cultura. No necesitamos hedonismo; ¡necesitamos el regreso a la rectitud, la integridad, la prudencia, la justicia, la sobriedad, la firmeza, el dominio propio!” Créanme, probablemente estamos más de acuerdo de lo que se imaginan. Todo lo que pido es que me den un oído abierto y discerniente por nueve semanas antes de que pasen juicio final sobre el Hedonismo Cristiano.

### **La clave para adorar a Cristo es darle valor a El.**

En el segundo mensaje hace dos semanas, intenté mostrar cuál es la esencia vital de la adoración como experiencia interna. Y el argumento, basado en Filipenses 1:20-21, consiste en atesorar a Cristo como ganancia, o estar satisfechos con Dios en todo lo que El ha dispuesto para nosotros en Jesús. Pablo dice que su esperanza consiste en poder magnificar a Cristo ya sea por vida o por muerte, porque para él el vivir es Cristo y el morir es ganancia. De modo que magnificamos a Cristo en muerte o en vida al contarle como nuestra mayor ganancia, mayor que cualquier otra cosa que el mundo pueda ofrecer. La llave para adorar a Cristo es valorizar a Cristo. Cristo es más glorificado en nosotros cuando nos satisfacemos más en él.

### **El servicio de adoración - servidos por Dios**

Luego, la semana pasada, en Belén, no hubieran pensado que continuaríamos nuestra serie sobre la adoración, pero lo hicimos. No es de poca importancia que nuestras reuniones los domingos en la mañana sean llamados "servicios." ¿Qué queremos decir con "servicios"? ¿Qué es un "servicio de adoración"? Mi punto, la semana pasada, de Hechos

17:25 y Marcos 10:45 fue que "Dios no es servido por manos humanas como si él necesitara algo, sino que él mismo da vida, aliento y todas las cosas a cada uno". Y, "Cristo no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en expiación por muchos". Cualesquier otra cosa que un "servicio" pudiera ser, en primer y primordial lugar, consiste en ser servidos por Dios.

Esta es simplemente una forma de repasar la lección de la semana anterior. Dios es magnificado cuando le atesoramos como ganancia sobre todas las cosas, y venimos a él a decirle esto y a buscar más de él. Dios nos sirve al dar vida, aliento y todo lo de sí mismo que se introduce hasta los huecos más profundos de nuestro corazón. En primer lugar le adoramos al estar sedientos y hambrientos de Dios por encima de cualquier otra cosa. Primero le adoramos al ser servidos por El. Es servicio de adoración, porque el servicio inicia al Dios servirnos, llenarnos, con aquello que desesperadamente necesitamos, esto es, El mismo. Volveremos sobre esto en las semanas que vienen.

## Una verdad bíblica

¿Sabía usted que Dios nos ordena que seamos felices?

*“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.”* (Salmo 37.4)

### Dios nos creó para su gloria

*“Trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra [...]; para gloria mía los he creado.”* (Isaías 43.6-7)

Dios nos creó para magnificar su grandeza, al igual que un telescopio magnifica las estrellas. Nos creó para poner de manifiesto su bondad y verdad, su hermosura y sabiduría y justicia. La gloria de Dios se manifiesta en grado máximo cuando nos deleitamos profundamente en todo lo que él es. Así, Dios recibe la alabanza, y nosotros el placer. Dios nos creó de tal forma que cuanto más nos satisfacemos nosotros en Él, más se glorifica Él en nosotros.

## Todo en la vida, como Adoración

Sermón por John Piper 30 de noviembre, 1997

### Romanos 12:1-2

1 Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

### Ni en este monte ni en Jerusalén

En el primer mensaje sobre adoración hace tres semanas el punto principal fue, primero, que en el Nuevo Testamento hay una indiferencia asombrosa acerca del lugar y la forma externa: "Ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre, sino en espíritu y en verdad" (Juan 4:21-23) No en Samaria, sino en espíritu; no en Jerusalén, sino en verdad. Segundo, intensificación radical de la adoración como experiencia interna; "este pueblo de labios me honra mas su corazón está lejos de mí" (Mateo 15:8). Adoración es experiencia real, auténtica, del corazón con Dios, o no es adoración.

A veces una ilustración vale más que mil palabras de definiciones abstractas. Así que en vez de darles una definición precisa de Hedonismo Cristiano permítame comenzar dando algunos ejemplos Bíblicos de esto. David aconseja al Hedonismo Cristiano cuando manda, "Pon tu delicia en el SEÑOR, y El te dará las peticiones de tu corazón." (Sal. 37:4) Y él demuestra la esencia del Hedonismo Cristiano cuando exclama "Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?" (Sal 42:1-2). Moisés fue un Hedonista Cristiano (de acuerdo con Hebreos 11:24-27) porque rechazó los "placeres temporales" del pecado, "considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.". Los santos en Hebreos 10:34 fueron Hedonistas Cristianos porque escogieron arriesgar sus vidas visitando prisioneros Cristianos y aceptaron gozosamente el despojo de sus propios bienes ya que sabían que ellos tenían una mejor y perdurable herencia. El apóstol Pablo comentó sobre el Hedonismo Cristiano cuando dijo en Romanos 12:8, el que hace misericordia, lo haga con alegría. Y Jesucristo, el autor y consumidor de nuestra fe, puso el

estándar más grandioso de Hedonismo Cristiano porque su deleite está el temor del Señor (Is. 11:3) y, por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios (Heb. 12:2).

El Hedonismo Cristiano enseña que el deseo de ser feliz es dado por Dios y no debe ser negado o resistido, sino dirigido a Dios para satisfacción. El Hedonismo Cristiano *no* dice que cualquier cosa que te guste es buena. Dice que *Dios te ha mostrado* lo que es bueno y el hacerlo debe traerte gozo (Miqueas 6:8). Y ya que el hacer la voluntad de Dios debe traerte gozo, la búsqueda del gozo es parte esencial de todo esfuerzo moral. Si abandonas la búsqueda del gozo (y por ende te niegas a ser un Hedonista, como yo uso el término) no puedes satisfacer la voluntad de Dios. El Hedonismo Cristiano afirma que los santos más piadosos de cada época no han encontrado contradicción al decir, por un lado "POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DIA; SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO." (Rom 8:36) y por otro lado, "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!" (Fil. 4:4). El Hedonismo Cristiano no se une a la cultura de auto-gratificación que te hace esclavo de tus impulsos pecaminosos. El Hedonismo Cristiano te manda a que no seas conformado a este siglo sino que seas transformado conforme a la

renovación de nuestro entendimiento (Rom. 12:2) para que podamos deleitarnos al hacer la voluntad de nuestro Padre en los cielos. De acuerdo al Hedonismo Cristiano el gozo en Dios no es un ingrediente opcional del pastel del Cristianismo. Cuando lo meditas, el gozo de Dios es parte esencial de la fe salvadora.

Hoy quiero presentarles la base del Hedonismo Cristiano: La Felicidad de Dios. Trataré de apoyarme en tres observaciones de las escrituras: 1) Dios es feliz porque se deleita en sí mismo. 2) Dios es feliz porque es soberano. 3) La felicidad de Dios es el fundamento para el Hedonismo Cristiano porque se derrama en misericordia para con nosotros.

1) Primero, Dios es feliz porque se deleita en sí mismo. Dios sería injusto si valorara cualquier cosa más que aquello que es supremamente valioso. Y él es supremamente valioso. Si él no se deleitara infinitamente en su propia gloria sería injusto, porque es correcto deleitarse en una persona en proporción a la excelencia de su gloria. Las escrituras están saturadas con textos que muestran cómo Dios determinadamente actúa por amor a su propia gloria. “Por amor mío, por amor mío, lo haré, porque ¿cómo podría ser profanado mi nombre? Mi gloria, pues, no la daré a otro.” (Isa 48:11)

Lo mismo aparece cuando ponderamos la relación de Dios Padre con Dios Hijo. Existe un misterio aquí, que va más allá de todo entendimiento humano. Y admito que nuestros esfuerzos teológicos para describir el auto-conocimiento de Dios y su relación con la Trinidad, vienen a ser como el balbuceo de un pequeñuelo hacia su padre. Pero aun de la boca de los bebés puede salir sabiduría si seguimos las Escrituras. Las Escrituras enseñan que Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios (Juan 1:1). Y en Hebreos 1:3 dice que “El es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza”. 2 Corintios 4:4 habla de la gloria de Cristo el cual es la imagen de Dios. De estos pasajes aprendemos que desde la eternidad Dios el Padre contempló la imagen de su propia gloria perfectamente representada en la persona de su Hijo. Por lo tanto, una de las mejores maneras de pensar acerca de la inmensa felicidad en su propia gloria es pensar en ella como el deleite que tiene en su Hijo quien es la imagen de esa gloria. Cuando Jesús entró al mundo Dios el Padre dijo, “este es mi hijo amado en quien tengo complacencia” (Mat. 3:17). Cuando Dios Padre contempla la gloria de su propia esencia en la persona de su Hijo, él es infinitamente feliz. “He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, en quien mi alma se complace.” (Isa 42:1) Así que la primera observación es que Dios es feliz porque se deleita en sí mismo, especialmente al reflejar su naturaleza en su Hijo amado.

Todo lo contrario. Moisés dice que cuando ellos sean juzgados involuntariamente le darán a Dios una oportunidad para regocijarse en la demostración de su justicia, de su poder y del valor infinito de su gloria.

Que ésta sea una advertencia para nosotros en esta mañana. Dios no será burlado. No está atrapado, ni arrinconado, ni forzado. Aún camino al Calvario Él tenía legiones disponibles a su orden. “Yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad.” - de mi propio buen placer, por el gozo puesto delante de mí. En el único momento en la historia del universo cuando parecía que Dios estaba atrapado, estaba totalmente en control, haciendo precisamente lo que Él quería hacer – morir para justificar a impíos como tú y yo.

Asombrémonos y maravillémonos hoy de que: “Nuestro Dios está en los cielos; Él hace lo que Él quiere.” Amén.

Dios todopoderoso y Padre de misericordia, te alabamos por tu eterna felicidad en la comunión de la Trinidad; porque tú eres un Dios infinitamente desbordante; satisfecho con el panorama de tus propias perfecciones reflejadas en la gloria radiante de tu Hijo. Y te alabamos porque tú eres libre y soberano en tu propia autosuficiencia y no puedes ser

sobornado o forzado debido a alguna deficiencia o anhelo de tu corazón. Te alabamos porque tu plan y tu consejo son gobernados no por nuestra voluntad sino por tu buen placer.

---

© Desiring God

**Please include the following statement on any distributed copy:** By John Piper. © Desiring God. Website: [desiringGod.org](http://desiringGod.org)

---

Antes de sugerirles una solución a este problema, déjeme complicarlo.

Muchos cristianos hoy en día no tienen ningún problema con la idea de un Dios obligado a hacer cosas que no quiere hacer. Y es fácil suponer que una respuesta a lo que hemos visto hasta ahora sería decir que hemos creado un problema artificial, porque el Salmo 135 no dice de hecho que Dios disfrutó de destruir a los egipcios.

Quizás alguien diga que "hacer todo cuanto Él quiere" en el Salmo 135:6 es sólo una manera figurativa de decirlo, y no conlleva el sentido de placer o deleite. Entonces también dirían que Dios sólo se entristece cuando Él tiene que juzgar a pecadores impenitentes, y que bajo ningún sentido está haciendo lo que hace porque le place.

En respuesta a esto yo repetiría que la misma palabra usada en Salmo 135:6 con respecto a Dios "queriendo" es la que se utiliza en Ezequiel 18:32 donde Dios "no se complace". Después prestaría atención a Deuteronomio 28:63 donde Moisés advierte sobre el juicio venidero al impenitente Israel. Sin embargo esta vez se dice algo sorprendentemente diferente de lo que se dice en Ezequiel 18:32,

Y sucederá que tal como el Señor se deleitaba en vosotros para prosperaros y multiplicaros, así el

Señor se deleitará en vosotros para haceros perecer y destruirlos. (Compare con Proverbios 1:24-26; Apocalipsis 18:20; Ezequiel 5:13)

Regresamos entonces al hecho ineludible de que en algún sentido Dios no se deleita en la muerte de los impíos (que es el mensaje de Ezequiel 18), y que en algún sentido sí se deleita (que es el mensaje de Salmo 135:6-11 y de Deuteronomio 28:63).

Les he recomendado una solución antes y la voy a recomendar de nuevo: esto es, que la muerte y la miseria del impenitente, en si misma y por si misma no le causa ningún placer a Dios. Dios no es sádico. Él no es malvado ni está sediento por derramar sangre. Más bien, cuando una persona rebelde, impía e incrédula es juzgada, lo que complace a Dios es la vindicación de la verdad, de la bondad, de su propio honor y gloria.

Cuando Moisés le advierte a Israel que el Señor se deleitará en traer ruina sobre ellos y en destruirlos si no se arrepienten, lo que él quiere decir es que aquellos que se han rebelado contra el Señor y que han rechazado el arrepentimiento no se podrán jactar de que han hecho sufrir al Todopoderoso.

2) Segundo, Dios es feliz porque es soberano. Salmo 115:3 dice, "Nuestro Dios está en los cielos; El hace lo que le place." (Sal 115:3) Lo que este versículo implica es que la soberanía de Dios es el derecho y poder que él tiene para hacer lo que le place-él siempre actúa para preservar su felicidad máxima. Dios es feliz porque sus hechos justos, los cuales son siempre hechos por amor a su propia gloria, nunca pueden ser frustrados fuera de su voluntad. Isaías 43:13, "Aun desde la eternidad, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revocará?" Isaías 46:10 "Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré." Daniel 4:35, "El actúa conforme a su voluntad en el ejército del cielo y entre los habitantes de la tierra; nadie puede detener su mano, ni decirle: '¿Qué has hecho?'" Podemos estar seguros entonces, que Dios es inmensamente feliz porque él tiene derecho y poder absoluto como Creador para superar cualquier obstáculo de su gozo.

Vale la pena preguntar aquí, haciendo un paréntesis ¿cómo puede Dios ser feliz cuando el mundo está repleto de sufrimiento y maldad? Es una pregunta inmensa y difícil. Dos cosas me ayudan. Una es que no ayuda mucho tratar de preservar la reputación de Dios diciendo que él realmente no tiene control de todo.

Si alguien hubiera intentado consolarme en diciembre de 1974 cuando mi madre murió en un accidente de autobús, diciendo "Dios no quería que esto pasara. Todavía puedes confiar en él. Él es bueno." Le hubiera respondido diciendo, "Mi consuelo no viene de pensar que Dios es tan débil que no puede evitar que un madero caiga encima de un minibús Volkswagen." Mi Dios es soberano. "Él se la llevó en su tiempo señalado; y ahora yo *creo*, y algún día *veré* que fue bueno. Porque he aprendido en Jesucristo que *Dios* es bueno. La solución Bíblica para el problema de la maldad no es robarle la soberanía a Dios.

La otra observación que me ayuda con esta pregunta es que la actitud de Dios hacia los eventos trágicos depende del foco de la lente. Dios no se deleita en el dolor y la maldad considerados como tales. Cuando su lente es estrecho y se enfoca sólo en eso, él puede sentirse lleno de aborrecimiento y dolor. Pero cuando él abre su lente para alcanzar todas las conexiones y los efectos de un evento, aun hasta la eternidad, el evento forma parte de un patrón o mosaico en el que él se deleita, y el cual es su voluntad. Por ejemplo, la muerte de Cristo fue obra de Dios Padre. "y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido... Pero quiso el SEÑOR quebrantarle, sometiéndole a padecimiento." (Isa 53:4,10)" Aun así, mientras Dios Padre veía la agonía de su amado Hijo y la iniquidad que lo

llevó a la cruz, él no se deleitaba en esas cosas en sí mismas. El pecado mismo y el sufrimiento del inocente son aborrecibles para Dios. Pero según Hebreos 2:10, Dios Padre consideró conveniente perfeccionar por aflicciones al autor de nuestra salvación. Dios quiso que sucediera lo que era aborrecible al mirar por el lente estrecho, porque al mirar por el lente ancho de la eternidad resultaba ser una forma conveniente de demostrar su justicia (Rom 3:25f) y llevar a su pueblo a la gloria (Heb. 2:10). Cuando Dios en su omnisciencia inspecciona la extensión de la historia redentora de principio a fin, él se goza en lo que ve. Por lo que concluyo que nada en todo el mundo puede frustrar la felicidad de Dios. Él se deleita infinitamente en su propia gloria; y en su soberanía hace lo que le place.

3) Lo cual nos lleva a la observación final: La felicidad es el fundamento del Hedonismo Cristiano porque su felicidad se derrama en misericordia para con nosotros. ¿Puedes imaginarte cómo sería si el Dios que gobierna el mundo no fuese feliz? ¿Qué tal si Dios fuese dado a la queja y al mal humor y a la depresión como si fuera Juan y el gigante de las habichuelas mágicas en el cielo? ¿Qué tal si Dios fuera melancólico, desanimado, sombrío, deplorable, descontento, afligido y frustrado? ¿Podríamos unirnos a David y decir, Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá? “Oh Dios, tú eres

mi Dios; te buscaré con afán. Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela cual tierra seca y árida donde no hay agua.” (Sal 63:1) ¡De ninguna manera! Nos relacionaríamos con Dios como los niños pequeños lo hacen con un papá desanimado, sombrío, descontento y frustrado. No lo pueden disfrutar. Sólo pueden tratar de evitarlo y quizás tratar de comportarse para hacerlo sentir mejor. Por lo tanto, la base del Hedonismo Cristiano es que Dios es infinitamente feliz, porque el objetivo del Hedonismo Cristiano es ser feliz en Dios, deleitarse en Dios, apreciar y disfrutar la comunión con Dios. Pero los niños no pueden disfrutar la compañía de su padre si este es sombrío, frustrado y triste. Por lo que la base y el fundamento del Hedonismo Cristiano es que Dios es el ser más feliz de todos.

Otra forma de decirlo sería ésta. Para que un pecador pueda buscar gozo en Dios, debe estar seguro de que Dios no lo despreciará cuando venga buscando perdón y comunión. ¿Cómo podemos ser alentados a que Dios nos tratará con misericordia cuando nos arrepintamos de nuestro pecado y vayamos a buscar gozo en él? Considera el estímulo que hayamos en Jeremías 9:24, “yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.” Dios muestra misericordia porque se deleita en ella. Dios no está forzado a salvar por cierto principio o regla formal.

¿Es Dios realmente libre de hacer todo según su buen agrado? ¿O será que su soberana libertad tiene límites? ¿Puede Él hacer todo lo que le complace hasta cierto punto, pero después de ese punto se ve obligado a hacer cosas que le causa pena hacer?

Podríamos solucionar el problema regresando al Salmo 135, y diciendo que Dios hace todo lo que Él quiere en el mundo natural pero no en el ámbito personal. Después de todo el versículo 7 dice:

“El hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.”

Sin embargo este intento de limitar la libertad de Dios a la esfera de lo natural no sirve por dos razones:

1) En primer lugar, si Dios controla el viento y lo hace soplar cuando y donde Él quiere – lo que es cierto (recuerden las palabras de Jesús “¡Cálmate! ¡Sosiégate!”) – entonces Dios es responsable, a lo largo de los siglos, por la muerte de miles de personas ahogadas debido a tormentas, huracanes, tornados, monzones y tifones que Él ha sacado de sus “depósitos”.

Así que cuando el Salmo 135 dice que el Señor hace lo que a Él le agrada, tiene que incluir el quitar vidas en el mar a través del viento que solamente Él controla.

2) Pero este texto no nos permite extraer semejantes inferencias implícitas. El Salmista continúa en los versículos 8-11 diciendo que el éxodo de Egipto fue la demostración más impresionante de la libertad soberana de Dios:

Versículo 8: Hirió a los primogénitos de Egipto, tanto de hombre como de bestia.

Versículo 10: Hirió a muchas naciones, y mató a reyes poderosos.

Ésta es la segunda razón por la cual en este Salmo la libertad de Dios no puede ser limitada sólo al reino natural. Cuando el salmista dice en versículo 6: “Todo cuanto el Señor quiere, lo hace”, no se refiere implícitamente sólo a las tragedias debidas al viento; también explícitamente se refiere a la destrucción de los egipcios rebeldes, y de naciones y reyes. Éste es el alcance de lo que Dios hace cuando Él hace lo que le place.

Así que por un lado Ezequiel dice que Dios no se complace en la muerte de personas impenitentes, y por otro en el Salmo 135 dice que Dios hace lo que Él quiere, incluyendo la muerte de personas impenitentes. Y el mismo verbo hebreo se usa tanto en el Salmo 135:6 (“querer”) como en Ezequiel 18:32 (“complacer”).

“Todo cuanto el Señor quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos”

Salmo 115:3 dice la misma cosa: “Nuestro Dios está en los cielos; él hace lo que le place.”

Este versículo enseña que siempre que Dios actúa, Él lo hace tal como le gusta hacerlo. Dios nunca se ve forzado a hacer algo que Él desprecia. Él nunca se encuentra acorralado de tal modo que su única opción es hacer algo que Él aborrece hacer. Él hace lo que le place. Y por lo tanto, ese es un sentido en el cual Él encuentra placer en todo lo que hace.

Isaías utiliza la misma palabra hebrea (como sustantivo) en Isaías 46:10, donde el Señor dice,

“Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré.”

Basándonos en estos textos y muchos otros debemos arrodillarnos delante de Dios y alabar su libertad soberana, de que siempre, al menos en algún sentido, finalmente El actúa libremente, según su propio "buen placer", siguiendo lo que sus propios deleites le dictan. Él nunca se convierte en una víctima de las circunstancias. Nunca se lo ve forzado a ingresar a una situación donde Él deba hacer algo en lo cual no pueda regocijarse.

Éste es un retrato glorioso de Dios en su libertad soberana, haciendo todo lo que Él quiere y logrando cumplir todo lo que le place. Pero sería un retrato borroso, un poco fuera de foco si parásemos aquí. Para enfocarlo y hacerlo más nítido debemos hacernos esta pregunta: ¿Cómo puede Dios decir en Ezequiel 18:23 y 32 que Él no se complace en la muerte de ningún impío, si de hecho Él lleva a cabo todo lo que lo deleita y hace todo lo que le place?

En Ezequiel 18:30, Dios advierte a la casa de Israel del juicio inminente: "Por lo tanto, os juzgaré, a cada uno conforme a su conducta, oh casa de Israel – declara el Señor Dios-" Y los insta al arrepentimiento: "Arrepentíos y apartaos de todas vuestras transgresiones." Al final del versículo 31 dice, “¿Por qué habéis de morir, casa de Israel? Pues yo no me complazco en la muerte de nadie- declara el Señor Dios-. Arrepentíos y vivid”.

Ésta parece ser una imagen muy diferente a aquella que vimos en Salmo 135, en lo cual Dios hace lo que a Él le place. Aquí Él parece estar arrinconado. Parece forzado a juzgar cuando realmente no quiere hacerlo. Pareciera que está por hacer algo que no le agrada. ¿Va a lograr Dios su complacencia o no?

Él está tan lleno de vida y gozo en su propia gloria que el clímax de su placer es derramar su misericordia sobre nosotros. La base de nuestra confianza en la misericordia de Dios es que él es un Hedonista Cristiano perfecto. Dios se deleita por encima de todas las cosas en su divina excelencia, y su felicidad es tan completa que se expresa en el placer que tiene en compartirla con otros.

Escucha el latido del Hedonista celestial perfecto en Jeremías 32:40-41. ¿Por qué hace Dios el bien? ¿Cómo procura amarte? Escucha:

Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien, e infundiré mi temor en sus corazones para que no se aparten de mí. *Me regocijaré en ellos haciéndoles bien, y ciertamente los plantaré en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma.*

¡Dios te hace el bien porque lo disfruta mucho! Él se esfuerza en amarte con todo su corazón y con toda su alma. La felicidad de Dios que se derrama en amor gozoso, es el fundamento y el ejemplo del Hedonismo Cristiano.

Cierro esto con una invitación. Estas preciosas y asombrosas promesas del favor de Dios no le pertenecen a todos. Existe una

condición. No es una condición de obras o pago. Un Dios infinitamente soberano no necesita de tus obras y es dueño de todos los recursos. La condición es que te conviertas en un Hedonista Cristiano-que dejes de tratar de pagar o trabajar para él o huir de él, y en vez de eso comiences a buscar con todo tu corazón el incomparable gozo de la comunión con el Dios vivo.

No se deleita en la fuerza del caballo, Ni se complace en las piernas ágiles del hombre. El SEÑOR favorece a los que le temen, A los que esperan en su misericordia. (Sal 147:10-11)

La condición para heredar todas las promesas de Dios es que todas las esperanzas de felicidad que has puesto en ti mismo, en tu familia, en tu trabajo y en tu descanso, las transfieras a él. “Pon tu delicia en el SEÑOR, y El te dará las peticiones de tu corazón.” (Sal 37:4)

© Desiring God

**Please include the following statement on any distributed copy:** By John Piper. © Desiring God. Website: [desiringGod.org](http://desiringGod.org)

## El deleite de Dios en todo lo que Él hace

Sermón por John Piper 1 de febrero, 1987

### Salmo 135:6

Todo cuanto el Señor quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos

### Esta nueva serie de mensajes sobre los deleites de Dios se fundamenta en dos hipótesis.

1. La primera hipótesis es que "el mérito y la excelencia de un alma se mide por el objeto de su amor." (Henry Scougal). Si esto lo aplicamos a Dios, podemos decir que una manera de contemplar el valor y la excelencia de Dios es meditar en lo que Él ama.

En otras palabras, diríamos que la medida de la dignidad de Dios está determinada por aquello en lo que Él se deleita. O también podríamos decir que la grandeza de la excelencia de Dios se corresponde con lo que Él disfruta. Lo que deleita a Dios nos muestra lo bello y lo precioso de su carácter.

2. La segunda hipótesis es que mientras reflexionamos profundamente en el valor y la excelencia de Dios, o sea, mientras meditamos en su gloria, somos cambiados poco a poco a su semejanza.

"Pero, nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu" (2da Corintios 3:18)

Así que mi meta durante estas doce semanas es enfocar nuestra atención en los deleites de Dios revelados en las Escrituras con la esperanza de que ustedes verán en ellas algo de la medida infinita del valor y de la excelencia de Dios; y que viendo esa gloria, puedan crecer paso a paso a su imagen. De tal modo que tanto en casa como en el trabajo o en la escuela las personas puedan ver sus buenas obras y dar gloria a vuestro Padre celestial.

Que al describir sus deleites en la predicación, que al contemplar su gloria al escuchar; que al acercarnos a su semejanza en la meditación; que al presentar su dignidad al mundo; Dios bendiga por gracia el ministerio de su palabra en estas semanas.

La semana pasada pusimos énfasis en el deleite que Dios el Padre tiene en su Hijo. Es la lección más importante para aprender de esa verdad: Dios es y siempre ha sido un Dios extremadamente feliz. Él nunca se ha sentido solo. Siempre se ha regocijado con satisfacción sobreabundante en la gloria de su Hijo. Se podría decir que el Hijo de Dios siempre ha sido el escenario de las excelencias de Dios o el panorama de sus perfecciones. Es por esto que desde toda la eternidad

Dios ha mirado con satisfacción sobreabundante al ámbito espléndido de su propio resplandor reflejado en el Hijo.

La segunda lección que se desprende de esa verdad es que Dios no es coaccionado por ninguna cosa fuera de sí mismo para hacer lo que Él no quiere hacer. Si Dios fuese infeliz, si Él fuese en algún modo deficiente, entonces Él podría de hecho ser de alguna manera presionado a hacer lo que Él no quiere hacer, buscando completar su deficiencia y finalmente ser feliz.

Nosotros somos así. Venimos a este mundo no sabiendo casi nada y pasamos años educándonos o aprendiendo en "la escuela de la vida." Tanto padres como maestros nos mandan a hacer cosas que no nos gusta hacer, porque las necesitamos para superar alguna deficiencia personal, para aumentar nuestro conocimiento o fortalecer nuestros cuerpos o refinar nuestros modales.

Pero Dios no es así. Él ha sido completo y sobreabundante en satisfacción desde la eternidad. Él no precisa ninguna educación. Nadie puede ofrecerle algo que no proceda ya de Él. Y por lo tanto nadie puede sobornarlo o coaccionarlo de ningún modo. No se puede sobornar a un arroyo de montaña con vasos de agua del

valle. De modo que Dios no hace lo que hace con resentimiento o bajo coerción externa como si alguna situación imprevista o inesperada lo hubiese acorralado o atrapado.

Todo lo contrario. Debido a que Él es completo y extremadamente feliz y sobreabundantemente satisfecho en la comunión de la Trinidad, es libre e ilimitado en todo lo que hace. Sus hechos son el desbordamiento de su gozo. Esto es lo que significa cuando las Escrituras dicen que Dios hace algo según el "puro afecto" de su voluntad. Significa que nada fuera del deleite propio de Dios, del placer que Él tiene en todo lo que Él es, o sea nada más que ese placer ha constreñido sus elecciones y sus acciones.

Esto nos lleva al tema del mensaje de hoy, "El deleite de Dios en todo lo que Él hace", y nuestro texto en el Salmo 135.

El Salmo comienza llamándonos a alabar al Señor: "Alabad el nombre del Señor; Alabadle, siervos del Señor." Luego, a partir del versículo 3, el salmista nos da razones por las cuales debiéramos sentir la alabanza hacia Dios brotar en nuestros corazones. Por ejemplo dice, "Porque el Señor es bueno". La lista de motivos de alabanza continúa hasta versículo el 6, y éste es el versículo clave para este estudio: